historia de un género tan peculiar como es el *villancico*; sé perfectamente que tienen la pericia que se requiere para llevar a cabo el trabajo documental, de transcripción y edición de esta música y me queda claro que tienen mucha devoción por su carrera y por el trabajo musicológico que supone el panorama de la música novohispana. ■

José Luis Segura Maldonado. México. Guitarrista y musicólogo egresado de la UNAM, México. Profesor de la Escuela Nacional de Música de la UNAM y coordinador de Investigación en el Centro Nacional de Investigación Documentación e Información Musical Carlos Chávez, del INBA.

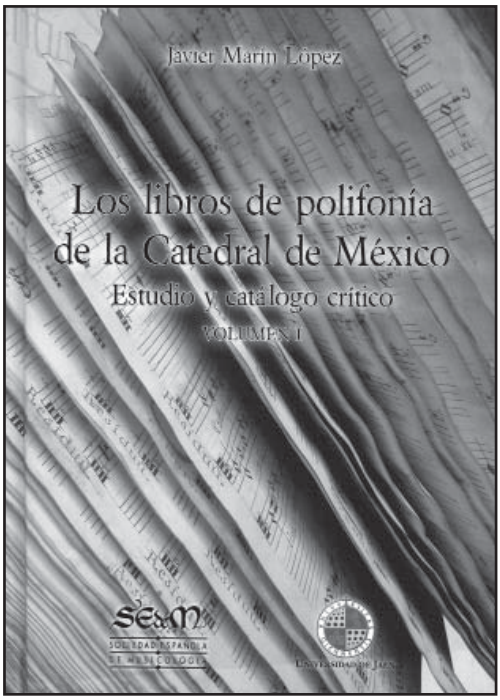
COMENTARIOS

Los libros de polifonía de la Catedral de México

Miriam Escudero

Para poder aquilatar las relaciones de ida y vuelta que se establecieron entre los territorios de España e Hispanoamérica se necesitan estudios basados en el cotejo de información de ambos lados del Atlántico. Un joven musicólogo, Javier Marín López, seducido por los tesoros que se acumularon durante tres centurias en la Nueva España, decidió dedicar su tesis doctoral —defendida en 2007 en la Universidad de Granada, en la que obtuvo *Cum laude* y Doctorado Europeo— al tema «Música y músicos entre dos mundos: La Catedral de México y sus libros de polifonía (siglos XVI-XVIII)». Una parte de su enciclopédico trabajo ha visto la luz en 2012, publicado en dos tomos bajo el título: *Los libros de polifonía de la Catedral de México. Estudio y catálogo crítico* gracias a la gestión de la Sociedad Española de Musicología y la Universidad de Jaén.

Galardonado en 2010 con el VII Premio Latinoamericano de Musicología Samuel Claro Valdés que otorga el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile, actualmente el doctor Javier Marín López ejerce como musicólogo, docente y gestor musical. Desde la Universidad de Jaén, en su provincia natal, coordina el área de música e imparte el curso de Patrimonio musical español e ibe-



roamericano. Ha publicado artículos en revistas como *Heterofonía, Early Music* y *Revista de Musicología,* así como diversos capítulos en monografías colectivas editadas por las universidades de La Rioja, Granada, Nacional Autónoma de México y Cambridge. Dirige el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, el cual es considerado un modelo de transferencia de resultados de la investigación musicológica especializada en la recuperación del patrimonio musical español e hispanoamericano y en el que se dan cita intérpretes e investigadores de prestigio internacional.

Su texto *Los libros de polifonía de la Catedral de México. Estudio y catálogo crítico* es uno de esos estudios imprescindibles de referencia en Hispanoamérica; útil para establecer parentescos y procedencias de la semántica musical; determinar la selección del material; el cómo se producen las relaciones interculturales; y cuáles son las fuentes para la toma y retoma de entonaciones, cómo se expresa en la música la relación entre peninsulares, nativos, africanos y otros europeos durante el período colonial. Es esa una de las necesidades de una musicología hispanoamericana; sólo el reconocimiento de los valores patrimoniales compartidos cuando el concepto de las Españas era una realidad política y cultural, podrá darnos una perspectiva real de los contenidos que han de integrar nuestras historias de la música. Reciente es la concreción del concepto de Hispanoamérica[1] en la musicología española. Indudablemente el *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (Casares, 1999-2002) ha sido una obra clave para el entendimiento práctico del término. Muchos trabajos como el de Javier Marín se necesitan para validar esa categoría con más evidencias concretas.

El objeto de estudio del libro que nos ocupa se centra en una de las fuentes más significativas del acervo musical de Hispanoamérica: los libros de coro de la Catedral de México. Los libros de polifonía son una fuente valiosísima para conocer la música que circuló en el Nuevo Mundo, aquella que fue bendecida y autorizada por la máxima jerarquía de la Iglesia Católica desde el siglo XVI y que estableció correspondencias entre los repertorios que se habrían de cantar durante tres centurias en Valladolid, Guatemala, Granada, Santiago de Cuba, Sevilla o México. Entre los nombres que se repiten una y otra vez encontramos a Guerrero, Victoria, Franco, Palestrina, Ceballos... pero este estudio trata no solo de los «consagrados» sino también de «los otros», de Francisco López Capillas, Antonio de Salazar, Manuel Sumaya... Y es que la sede catedralicia de México era, junto a la de Lima, uno de los espacios emblemáticos del culto católico en Hispanoamérica. En sus libros de coro quedó constancia del repertorio peninsular circulante y de aquellos que fue-

[1] Entiéndase por Hispanoamérica la región cultural y geográfica que integran, especialmente entre los siglos XVI al XIX, España y sus colonias americanas, y por Hispanoamericana, la primera y segunda acepciones del DRAE «Perteneciente o relativo a españoles y americanos. || 2. Compuesto de elementos propios de uno y otro pueblo».

ron considerados los mejores compositores de la América hispana.

Se trata de un trabajo que abarca una descripción sustentada en evidencias que van más allá del estudio de una fuente aislada. Sobre el tratamiento que da Marín a esos documentos él mismo refiere: «los libros de polifonía constituyen un *corpus* coherente y compacto, por lo que la adopción de un método global de análisis de la colección —y no únicamente un manuscrito, un copista o un compositor— permite ofrecer un panorama mucho más esclarecedor. La musicología tradicional, en su afán de hacer primar la noción de compositor sobre la de obra, ha ignorado los manuscritos polifónicos copiados en la segunda mitad del siglo XVIII con repertorio retrospectivo, fundamentalmente por su elevado índice de anónimos y su consiguiente falta de interés y 'originalidad'».

Marín explica que estos códices, «al estar separados temporalmente del arquetipo, permiten trazar las líneas de la evolución del repertorio» e igualmente «permiten contemplar con perspectiva la pervivencia de una obra más allá del momento de su composición». Con lo cual este estudio coadyuva a reforzar la idea de que la funcionalidad litúrgica de un repertorio está, en el caso del culto católico, por encima de su actualidad epocal y, por ende, su interpretación responde a la relación texto-función litúrgica. Ello quiere decir que estas obras con una distancia temporal en su composición —que transita del siglo XVI al XVIII— poseen un lenguaje apto e históricamente asociado a una funcionalidad ministerial predeterminada, a la necesidad de comunicar con el énfasis o el sentimiento requerido por el dogma, por la tradición celebrativa.

Este libro de Javier Marín, prologado por el doctor Emilio Ros-Fábregas, consta de tres partes. En primer lugar presenta un estudio centrado en la descripción general de los libros de coro, que toma en cuenta la observación de campos como: datación del documento y de las obras que lo componen, signatura, autoría y atribuciones y confección de los manuscritos. Seguidamente, se centra en un análisis pormenorizado de los contenidos de los libros de coro y la función litúrgica a la que corresponde cada obra. Como colofón, aporta dos valiosos apéndices, uno de ellos dedicado a cinco inventarios de la Catedral de México fechados entre 1589 y 1927.

La segunda parte corresponde al catálogo crítico, antecedido de una explicación de los criterios de catalogación empleados. Marín realiza la descripción de veintidós libros de polifonía (cinco de ellos localizados por él mismo en México) que aunque procedentes originalmente de la Catedral de México, solo catorce se conservan en dicha sede, siete se encuentran en el Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán, Estado de México, y un ejemplar está localizado en la Biblioteca Nacional de España en Madrid. La importancia de este catálogo —que abarca el mayor porciento de los dos volúmenes— es fundamental, ya que ofrece por primera vez a la comunidad científica un instrumento bibliográfico integral para el estudio de la polifonía hispanoamericana. Para la catalogación de las quinientas sesenta y tres piezas consignadas, Marín ha seguido la normativa internacional del RISM en materia de procesamiento de fuentes musicales. Cada uno de los manuscritos aparece descrito siguiendo el modelo empleado en el *Census-Catalogue of ManuscriptsSources of Polyphonic Music 1400-1550,* y de cada obra se presenta el *íncipit* musical de todas las voces, concordancias de una pieza con el resto de los libros de coro, canto llano empleado, ediciones, y grabaciones y un comentario sobre la transmisión de la obra. «Tomando como eje la colección mexicana, el Catálogo presenta una visión de conjunto del universo polifónico hispano», refiere Marín, «ya que incluye más de dos mil concordancias —muchas de ellas establecidas aquí por primera vez— en fuen-

tes americanas y europeas de importantes polifonistas de los siglos XVI al XVIII», lo que coloca a este repertorio como parte de una nueva dimensión reflexiva sobre la música en Iberoamérica.

La tercera parte del libro se centra en las herramientas para la consulta. Una serie de índices que incluyen listados de obras, géneros, compositores, intérpretes, advocaciones y fiestas, concordancias, entre otras, facilitan el acceso a la información en este formato impreso. Cada vez sería más útil poder contar con estas obras de referencia en impresión física —imprescindibles dada la dificultad de acceso en muchos de nuestros archivos y bibliotecas— y *on-line* para aumentar el nivel de accesibilidad a la información cuando se trata de contrastar resultados de investigación entre estudiosos de todas partes del mundo.

Se necesitan muchos más trabajos de interrelación como este, que permitan establecer rasgos comunes en el comportamiento musical de los países que conformaron el Nuevo Mundo. Para ello se precisa de musicólogos apasionados, que se ensucien con el polvo de los archivos, que se emocionen ante el hallazgo del dato extraviado, académicos que se mantengan en contacto con la fuente directa, que transmitan el conocimiento actualizado de sus resultados de investigación, y que lo compartan generosamente. ■

Miriam Escudero. Cuba. Musicóloga. Directora del Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas de la Oficina del Historiador de la Ciudad y especialista del Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC).

COMENTARIOS

El ritual como paradigma estético. Dos monográficos dedicados al compositor Marvin Camacho

Susan Campos

Dos producciones discográficas ocupan este breve ensayo, *Rituales y Leyendas* (2012) y *Salmos cotidianos* (2013), dedicados al compositor Marvin Camacho. En el musicar de Camacho, el ritual y el ceremonial sirven como articuladores de recursos musicales que remiten a la memoria sonora de un paisaje litúrgico. El disco más reciente abre con la obra que le da título, *Salmos cotidianos* (2012), en la cual el compositor entreteje poesía contemporánea con textos de la liturgia eucarística, a saber: *Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus, Benedictus, Agnus Dei*. El Salmo Nº 1 abre con *Domin Deus* (Invocación) y *Gloria*. El Salmo Nº 2 combina el *Kyrie* con «Cantarán mis manos y sus sombras...», versos de Macarena Barahona (*Ták Mèwö*, 2007). El Salmo Nº 3, *Credo*, está articulado en comunión con el poema «Creo» del propio compositor. A continuación, el Salmo Nº 4, *Sanctus* (soprano solista), y el Salmo Nº 5, que incluye un *Stabat Mater* (secuencia del himno o tropo del *Aleluya* gregoriano), se entreteje con versos de Sofía Rodríguez (*Primera Forma*, 2004). La utilización de secciones habladas, así como de la vocalidad experimental para construir paisajes sonoros, subraya la intención del compositor por

VIII Coloquio Internacional de Musicología / I Conferencia de la Asociación Regional de la Sociedad Internacional de Musicología para la América Latina y el Caribe (ARALC/IMS)

La Habana, 17 al 21 de marzo de 2014

Con motivo de la decimocuarta edición de su Premio de Musicología, la Casa de las Américas convoca al VIII Coloquio Internacional de Musicología, que en esta ocasión servirá de contexto a la primera Conferencia de la Asociación Regional de la Sociedad Internacional de Musicología para la América Latina y el Caribe (ARALC/IMS), fundada con el interés de promover una mayor presencia de investigadores latinoamericanos y caribeños en la concepción y desarrollo de proyectos de alcance global.

Podrán participar musicólogos, músicos, pedagogos y demás especialistas interesados en profundizar en el conocimiento científico, la preservación y el desarrollo de la cultura musical de la América Latina y el Caribe.

El Coloquio se desarrollará a partir de un programa de actividades que incluirá conferencias, mesas redondas, paneles de debate, conciertos, presentaciones de discos, libros y publicaciones periódicas, proyección de documentales y exposiciones de arte.

Las conferencias y mesas redondas contarán con la participación de los miembros del Jurado del Premio de Musicología Casa de las Américas, de la directiva de la Sociedad Internacional de Musicología (IMS) y otros especialistas invitados.

Las sesiones de trabajo se desarrollarán a partir de paneles y ponencias que deben responder en su totalidad a la investigación de la cultura musical latinoamericana y caribeña y estarán dirigidos hacia los siguientes temas:

- Latinoamérica y el canon
- La musicología, eje de intersecciones disciplinares

Los interesados en participar como ponentes deberán hacer llegar su solicitud a la Dirección de Música de la Casa de las Américas musica@casa.cult.cu, antes del 15 de julio de 2013. La solicitud estará acompañada de: título de la ponencia, resumen de un máximo de 250 palabras y breve ficha profesional con los datos completos y de localización del autor.

Las propuestas serán analizadas por un comité de lectura único, de diez miembros, integrado por musicólogos de la América Latina y el Caribe y presidido por el profesor Egberto Bermúdez. Este comité, si estima necesario, podrá solicitar al interesado información complementaria sobre la ponencia (marco teórico, bibliografía, versión del texto).

La Casa de las Américas comunicará la decisión del comité de lectura antes del 30 de septiembre de 2013.

Las ponencias deberán ser textos inéditos, con una extensión mínima de 3000 palabras y máxima de 6000 (de 10 a 20 hojas foliadas), incluidos los ejemplos, ilustraciones, notas y referencias bibliográficas. Al formalizar la inscripción en el Coloquio, se recibirá el texto impreso y una versión digital en un sistema compatible con PC.

En los paneles de debate los ponentes dispondrán de 20 minutos para la lectura o exposición de sus trabajos y 10 minutos para la discusión.

La cuota de inscripción en el Coloquio será de $50.00 USD y debe ser abonada personalmente en la Casa de las Américas al comenzar el evento. Los participantes cubanos abonarán la misma cantidad en moneda nacional.

La Casa de las Américas no puede asumir los costos de pasaje y estancia de los ponentes aceptados. A quienes así lo soliciten, se les remitirá una carta oficial de invitación para que puedan gestionar sus fondos de viaje. Se reconocerá por escrito la gestión de aquellas instituciones que contribuyan a financiar los gastos de los participantes.

La participación deberá confirmarse antes del 31 de enero de 2014 a la Dirección de Música de la Casa de las Américas.

Para más información sobre el Premio y el Coloquio, Ud. puede visitar nuestro sitio web:
http://www.casadelasamericas.org/premios/musicologia/index.php

CASA DE LAS AMÉRICAS
3ª y G, El Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba.
Tels.: (53 7) 8309484, 552706/09.
Fax: (53 7) 334554 / 8327272.
Email: musica@casa.cult.cu
http://www.casa.cult.cu